



**JAQUE MATE**  
**SERGIO SARMIENTO**  
 www.sergiosarmiento.com



*Debe reducirse el costo del proceso electoral pero hay que ser cuidadosos. La elección judicial demostró los problemas de disminuir las exigencias de calidad.*

## Encuesta al pueblo

*"México no puede volver a una institución electoral alineada con el gobierno".*

**José Woldenberg, 13.11.2022**

**A**l tratar el tema de la reforma electoral, la presidenta Sheinbaum declaró ayer en la mañana: "Vamos a hacer una encuesta también para ver qué opina el pueblo". Aprovechó para adelantar posiciones: "De encuestas previas, a la gente no le gusta que los partidos políticos tengan tantos recursos. No hace falta. No le gusta que haya tantos recursos que se destinen a las elecciones. Tampoco hace falta, para que haya elecciones democráticas. [A] la gente tampoco le gusta que haya tanto plurinominal de lista...".

La verdad es que ya estamos acostumbrados a las consultas y encuestas de la 4T que siempre concluyen lo que los líderes quieren. Una reforma electoral, sin embargo, requiere de una discusión de fondo entre especialistas. No puede ser una nueva competencia de ocurrencias, ni una simple excusa para crear una dictadura de partido.

En mi opinión, la Presidenta tiene razón cuando pide quitar recursos públicos a los partidos. Quienes exigieron en la reforma de 1996 que los partidos se financiaran con recursos públicos fueron los líderes de los partidos de oposición, Felipe Calderón del PAN, Porfirio Muñoz Ledo y

Andrés Manuel López Obrador del PRD. López Obrador asumió la presidencia del PRD el 2 de agosto de 1996, cuando ya la negociación estaba virtualmente terminada, pero aprobó las medidas negociadas por Muñoz Ledo. El PRD ya bajo su mando votó por la reforma constitucional que se publicó el 22 de agosto de 1996.

La exposición de motivos proponía la prevalencia del "financiamiento público sobre el privado, a fin de disminuir el riesgo de que intereses ilegítimos puedan comprometer los verdaderos fines de los partidos, enturbiar el origen de sus recursos y hacer menos equitativa la contienda política". Estos buenos propósitos, sin embargo, fracasaron. Ni se eliminaron las aportaciones de "intereses ilegítimos" ni se ha impedido la intervención del crimen organizado. Los sobres amarillos y las maletas de dinero siguen siendo las formas de entregar recursos ilegales a los partidos.

Considero que los partidos deben ser financiados por sus simpatizantes. Los partidos de oposición afirman que esto los debilitaría ya que el partido oficial siempre obtiene dinero del gobierno. Debemos por eso ser mucho más severos con los desvíos de recursos públicos para apoyar al partido oficial, pero es inaceptable que los partidos sigan siendo, como hoy, negocios privados subsidiados por los contribuyentes.

¿Debe reducirse el costo del proceso electoral? Claro, pero hay que ser

cuidadosos. La elección judicial del 1 de junio ha demostrado los problemas de disminuir las exigencias de calidad de una elección. Al final el gobierno simplemente definió el resultado con sus acordeones.

¿Eliminar los plurinominales? Esto solo serviría para consolidar un régimen de partido único. Aun con la representación proporcional, violada por el régimen, el gobierno se adjudicó en 2024 el 73 por ciento de los diputados federales con solo 54 por ciento de los votos. Sin los plurinominales, habría tenido 85 por ciento.

La Presidenta ha declarado que en vez de representación proporcional deberíamos adoptar un sistema en el que los "primeros perdedores" recibieran algunos escaños en el Congreso. Habrá que estudiar las reglas que propongan, pero no hay duda de que la razón por la cual el régimen está impulsando esta reforma no es para ahorrar dinero, sino para mantenerse en el poder por lo menos los 71 años que duró el PRI.

### AGUA AL MOLINO

La Presidenta aprovechó ayer la absolución de Israel Vallarta para llevar agua a su molino y declaró: "Vale la pena ver cómo se manejaba la justicia en la época de Calderón". Lo curioso es que Calderón todavía no era Presidente cuando Vallarta fue detenido el 8 de diciembre de 2005. Tampoco explicó Sheinbaum por qué Vallarta no fue liberado en el sexenio de AMLO.